

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Para Pamplona: Un mes, 1'25 Ptas.; trimestre, 3'50; semestre, 6'75; año, 12'50.
Para de Pamplona: Trimestre, 4 pesetas; semestre, 7'50; año, 14.
Extranjero: Trimestre, 15; semestre, 25.
El pago será adelantado

El Eco de Navarra

PRECIOS DE INSERCIÓN

Anuncios en primera plana, 1 peseta línea; anuncios oficiales en segunda plana, 0'50; reclamos, 0'25; anuncios preferentes tercera plana, 0'15; anuncios cuarta plana, 0'07 línea sencilla.
Esquelas mortuorias, según muestrario

La no devolución del periódico por los suscriptores de fuera de la capital, indica que continúa el abono.

Diario independiente * Dos ediciones
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

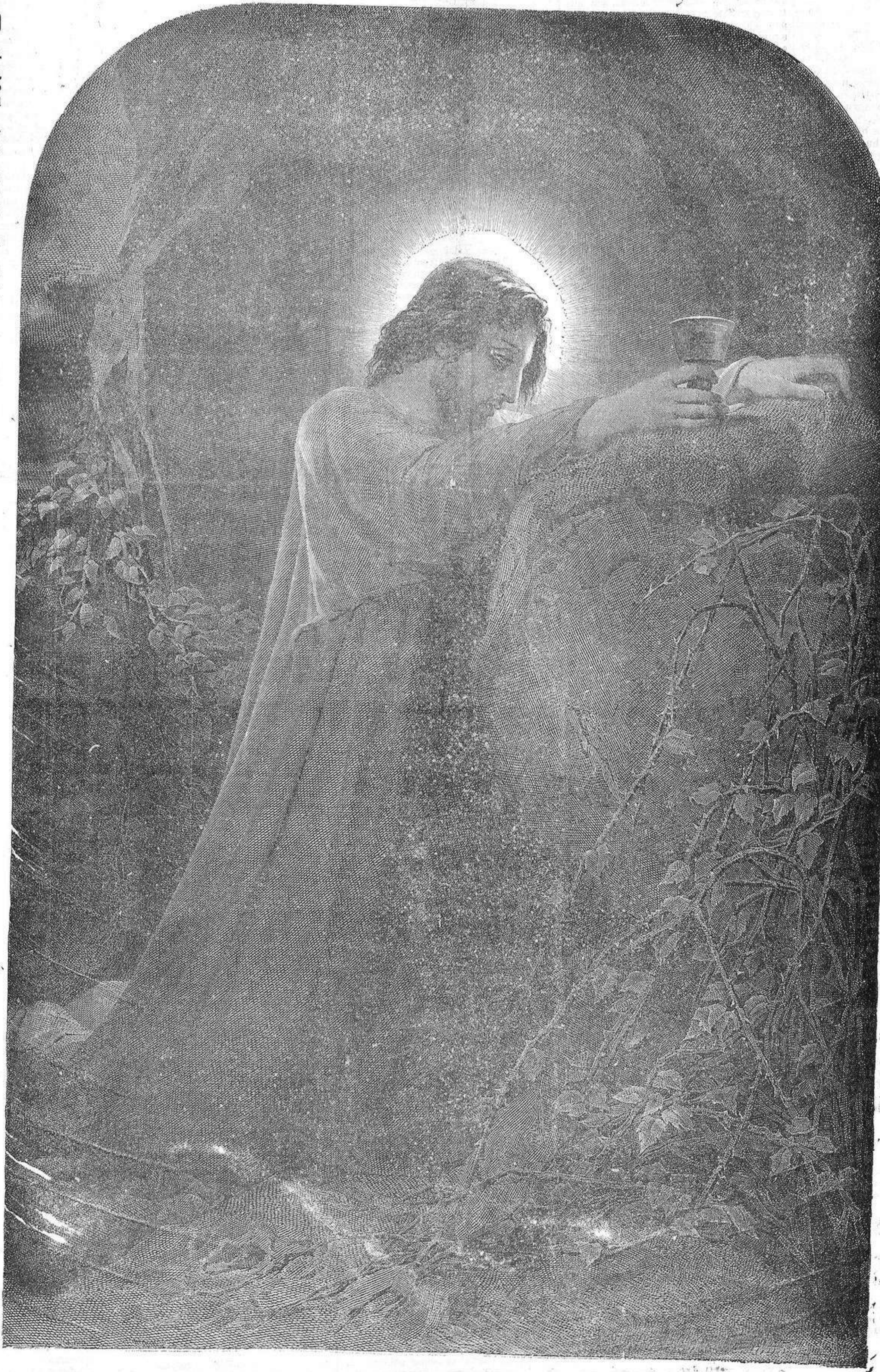
Redacción, Administración e Imprenta: Paseo de Valencia, 98 y calle de San Gregorio, 25, bajos.

VIERNES SANTO DE 1905

La Oración del Huerto

Establecido el adorable sacramento de amor, partió Jesús acompañado de sus discípulos hacia el Monte de los Olivos atraído por el torrente Cedrón y llegado que hubo al huerto de Getsemani apartándose de sus escogidos dio comienzo a la oración más ferviente que han presenciado los siglos. Aparecióse á los ojos del Salvador a terribleidad de los suplicios el escarabajo y la ignominia que habían de cubrirle y sus divinos labios pronunciaron aquellas palabras de sumisión inefable y sublime: Padre mio, si es posible, aparta de mí este cáliz; no obstante, hágase tu voluntad y no la mía y eligiendo el momento de agonizar fue cubierto de un sudor como de gotas de sangre que caía hasta el suelo. A los herejes antiguos que negaban la santa humanidad de Nuestro Señor Jesucristo mostraban los apologistas el sudor de sangre como prueba fehaciente de que la Divinidad no había absorbido en la augusta persona del Redentor el elemento humano. En cambio, á los racionalistas modernos hay que con fundirlos presentándoles tan conmovedor pasaje como demostración incontestable de que era humano.

¡Cuán diferente fué la agonía de Jesús de la que vemos en los demás hombres! En la del hombre, el alma esfuerzase para no separarse del cuerpo; y en la del Salvador, está el espíritu pronto á romper los lazos de la vida y una superior autoridad lo retiene. El único ejemplo auténtico é indiscutible que la historia presenta de un sudor de sangre es el de Nuestro Señor. Torturado por la angustia; patentes á sus ojos los dolores últimos del sacrificio y el inminente cadalso, vertió un a sangre que corría por su sagrado cuerpo y se posaba en aquella bendita tierra en que se posaba. Expliquen los filósofos de esta manera este memorable acontecimiento. Investiguen los médicos y comprueben si existen los casos de hematomas, acredítense los hechos de pequeñas hemorragias cutáneas producidas por obra de la imaginación y de a sugerencia nada puede parangonarse en lo humano con lo divino.



Bien se vé en esto que Jesús es Dios, porque Cristo expiando en la Cruz nuestros crímenes y regando con su sangre adorable la cumbre del Calvario no es el dios que pudieron fingirse los hombres tal vez exclusivamente justo ó tal vez exclusivamente misericordioso: allí fulgura la justicia del Señor que exige, después de perturbar el orden por el pecado y ofendida su santidad, una reparación digna de El mediante el derramamiento de una sangre que suplantada por el mismo Verbo de Dios bastase á satisfacer cumplidamente su indignación, la infame indignación que es hija de la repulsión con que por necesidad mira el desorden aquella santidad absoluta.

En Jesucristo clavado en la Cruz, ofreciéndose al Eterno Padre como víctima propiciatoria por los pecados del mundo entero, tiene perfecto cumplimiento lo que con espíritu profético había anunciado David diciendo: «La misericordia y la verdad se han encontrado en su camino: la justicia y la paz se han dado un ósculo.»

«Todo está consumado y concluido... No hay más que una redención verdadera, y esa redención es la de Cristo, que, como hombre, padeció dolores inenarrables y, como Dios, comunicó valor infinito á sus sufrimientos y amarguras... Fuera de El, todas las otras redenciones son falsas, quiméricas y vanas. El hombre, podrá, á lo sumo, llevar á sus semejantes, á sus hermanos, el anuncio de la verdadera redención verificada en el Calvario, hacerla efectiva entre los desgraciados que la desconocen ó la desprecian ó la olvidan por la aplicación de la ley de la caridad y del amor proclamada por el mismo Dios; pero nada de redenciones nuevas, de redenciones extrañas á la redención sangrienta de Jesucristo.

Jesús en el huerto de Getsemani es Dios y hombre verdadero y su oración sublime no puede compararse con las plegarias de los hombres; ni el sudor de sangre que bañó la tierra con manifestación afectiva de ninguna mortal; y es que nos amó tanto que dió su vida por nosotros; y, en su sed de padecer por nuestra redención, anticipó su terrible agonía.

La Oración del Huerto

TRISTES RECUERDOS

Estamos en días de los más tristes recuerdos, de las más grandes misericordias y de las más terribles amenazas. Aquellos nos representan un hombre sabio, santo, con...

Estos días nos traen a la memoria su prendimiento como a malhechor, los empujones, bofetadas y golpes que le da una turba desenfrenada, las calumnias que se le levantan, los insultos, befas y escarnios que se hicieron a su sagrada persona...

sus cabellos y en sus barbas, dando a su semblante desfallido y lívido por el ayuno y los tormentos, un aspecto melancólico, triste y desgarrador, aunque en nada repulsivo...

Palabras misteriosas y terribles, y tanto más terribles cuanto más misteriosas. Agradece Jesús el buen sentimiento de aquellas mujeres y en pago de él les abre los arcanos de lo porvenir...

No se podría temer que estas mismas voces dirija Jesús en estos días a aquellos que con piadoso continente y misterioso recogimiento, lamentamos los dolores y las afanes del Redentor de los hombres...

EL OBISPO DE PAMPLONA.

La Cruz

Astro divino, que señala al hombre del bien futuro la escogida senda; Camino del mortal que, anhelando gloria, aspira a lo que conseguir la eterna...

La procesion de hoy en Pamplona

- Orden de la Procecion del Santo Entierro, que la Hermandad de la Pasion del Señor celebra esta tarde. I.- Piquete de la Guardia civil de caballería. II.- Grupo alegórico. Abraham e Isaac...

XXXV.- Octavo y último paso.- La Soledad de María. XXXVI.- Presidencia del Otero de la Parroquia de San Agustín. XXXVII.- Presidencia del Excmo. Ayuntamiento...

LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

Stabat Mater dolorosa Juncta cruce lacrimosa. (Jacobus de Todl)

A MI QUERIDO AMIGO D. L. DE C.

Abrazada a aquella Cruz, donde el Dios Hombre moría, llorando estaba María fijo en rostro en Jesús. Como era escasa la luz, apenas podía ver...

Bucó la sangre en el suelo, quiso verla y adorarla, la buscó para besarla y tener algún consuelo. Así la miraba al Cielo, no vio luz, pidió en vano...

Volvió su rostro a Jesús y anhelando verle la frente, sólo vio constantemente la silueta de la Cruz. Siempre envuelta en el capuz de la horrible oscuridad...

Siempre la Virgen llorando, siempre la sangre cayendo, siempre mirando y no viendo, siempre sin hallar buscado, siempre el espino esperando...

Las espinas que el sicario puso en la frente de Dios; la turba que de Él en pos subió rogando al calvario, la blancura del sudario...

Así la noche pasó sentada al pie de la cruz hasta que la limpia luz de la aurora apareció. Entonces la Virgen vio lejos ya la oscuridad...

¿Puede haber mayor dolor, puede haber mayor tortura, puede una humana criatura padecer crueldad mayor?

Ver al hijo en una cruz clavado y escarnecido, ver que luego se ha perdido de la niebla entre el capuz. Pedir, para verle, luz y hallar solo oscuridad...

En el Gólgota María es la madre del dolor. En Belén fué del Amor, de la paz, de la alegría. El hijo que allí nació...

Fué Tu llanto maternal llanto amargo, llanto cruel, que pasó como la hiel por Tu boca virginal. Quien en trance tan fatal...

RAIMUNDO GARCÍA. (Garcilaso.)

Jerusalén

Apenas había comenzado el alba a blanquear los cielos, cuando se oyó la voz del árabe, conductor de la caravana, que entonaba el cántico para la partida. Los peregrinos se preparan inmediatamente...

Passan los torrentes que le administró al pastor de Belén las piedras con que hirió al filisteo: se internan en un desierto donde algunas higueras salvajes nacidas acá y allá...

Los cristianos se precipitan de sus yeguas ó de sus dromedarios. Unos se postran tres veces; otros se golpean el pecho sollozando profundamente.

Entre el Valle del Jordán y las llanuras de la Tiumes, se extiende una cadena de montañas que comienzan en los fértiles campos de Galilea y va a perderse en las arenas del Yemen. En el centro de estas montañas se encuentra una extensa zona...

La primera vez que se eleva la vista en aquella región desolada, se apodera del corazón una inmensa melancolía. Pero cuando ya el viajero va pasando de soledad a soledad y vé el espacio que se extiende sin límites...

Muere el autor de la vida, para que todo el mundo lea en el libro de la Cruz, cuánta sea la gloria y honor que a Dios se debe, y para que nadie olvide que el alma de un hombre tiene por premio toda la sangre y la vida del Hijo de Dios.

La Magdalena

Llega la hermosa amante pecadora Al convite del vano fariseo, Las plantas del divino Galileo. A regar con las lágrimas que llora. Secáras con las trenzas que atesora...

FERMIN DE LA PUENTE Y APEZUECHA.

¿Qué es la pasion del Señor?

Lo que jamás lengua humana podrá explicar. Al contemplarla, la lengua ni siquiera puede balbucear, porque al espíritu le faltan fuerzas para gemir, para sentir y temblar. ¡Ah! Es un inmenso cuadro palpado de abismos que no podemos medir ni abarcar.

Fijémonos bien en él, y lo primero que se nos presenta, es todo un Dios ostentando su inexorable justicia frente al hombre miserable y pecador, á la vez que éste se encuentra sumergido en un mar de miserias, de ingratitudes, de crueldades é imposibilitado para aplacar la ira del Omnipotente, justamente irritado contra él.

El Hijo de Dios, por amor á su Padre y á los hombres, se ofrece como mediador entre Dios y el hombre, á prestar un homenaje infinito á la majestad divina, así como una satisfacción, también infinita, á su justicia. Por la desobediencia del hombre se ofrece á hacerse obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Y una de las razones por que quiso ser Dios y hombre á la vez, fué para estrechar más íntimamente á aquellos á quienes el pecado había separado con muro infinito.

Desde este momento la vida de Jesús no es más que una misteriosa cadena de ejemplos y lecciones que nos obligan á amar y honrar á Dios y á nuestros semejantes. Pero llegó el momento de su Pasión, cuando había de morir y partir de este mundo, y en estos instantes que se dar, por decirlo así, todo el desahogo al amor inconcebible que sentía en su corazón para con su Padre y para con los hombres, Jesús ve que se conspira para darle muerte.

te; va el beso y traición de Judas, la farsa de espines, la cruz, los clavos, el abandono de su Padre y de los hombres. Y este es el momento que el sacrificio de su cuerpo para el establecimiento de la Eucaristía, á fin de ofrecer a todos los días en holocausto, y de esperecer de los espíritus y cuerpos de todos los hombres por medio de la Sagrada Comunión...

Consideremos, sin hablar, la ferocidad con que le prenden y la crueldad con que le tratan. Acompañámonos por los tribunales, é resistir podemos los desprecios, los escarnios é injurias de que es objeto la víctima. Tráese á nosotros á las calles de Jerusalén, y cuando encontremos á Jesús en medio de aquella chusma oscura y despiadada, que, ebria de odio, se revuelve contra la víctima, acerquémonos á aquel varón de dolores, y digámosle: ¿Por ventura no eres tú el verdadero Señor, que otro Santo dijo: ¿buja? ¿Rompas, pues, esos lazos, y con la quietud de vuestra omnipotencia, ¿cómo te atacas tan sagrada canalla? Y Jesús nos contestará: ¿Vuestros pecados han dejado sin acción mi oír ó hipotecado? Quiero seguir por esta calle porque por ella ando el pecado y uno á los hombres con mi Padre.

Pasemos más adelante, y cuando encontremos á Jesús atado á la columna, desnudo con los ojos cerrados por el dolor y la vergüenza, mirado por todos como el ser más vil que vó á la tierra y como el ser más considerado deshonrado con su presencia; cuando veamos, é resistir podemos, que los sayones descargan una lluvia de azotes sobre sus espaldas, haciendo salpicar su sangre y sus carnes ¡qué horror! á todos lados, digámosle: ¿Por Jesús mi; que no presenciaré por más tiempo los dolores y la tierra maldad y crueldad tanta? Y é nos contestará: «Hábeis contraído los hombres con vuestros pecados enorm; deud; tenéis enojado á mi Padre; vosotros pagar no podéis; yo puedo y quiero pagar por vosotros; veagan, pues, azote; continuad desgarrando mis carnes, deshaced mis pecadores.»

Y si después de esto nos queda algún aliento, subamos a la Cruz y veréis cómo han puesto al Hijo de la Virgen María nuestros pecados. ¿Qué crimen ha cometido? Ninguno; es todo santo; sólo sufre porque no sabe dejar de amarlos.

Ya no le queda más que un instante de vida; ¿qué va á decir? Encarándose: «Perdonad, Padre mio á los que me han crucificado, porque no saben lo que hacen. Muero con sed de más padecimientos.» Muere el autor de la vida, para que todo el mundo lea en el libro de la Cruz, cuánta sea la gloria y honor que a Dios se debe, y para que nadie olvide que el alma de un hombre tiene por premio toda la sangre y la vida del Hijo de Dios.

Oremos al pie de la Cruz, no dejar ni un momento, ni detenernos por nadie ni por nada, antes por el contrario, prometámonos hacerlo con más actividad y fervor que nunca, é proclamaremos á Jesús por Padre, Rey y Salvador de los hombres, de los pueblos y de las naciones.

P. A. PRESBITEJO.

Jesucristo es brazo de Dios

Mas decidme, Juliano, ¿prometió Dios alguna vez á su pueblo que les enviara su brazo y fortaleza para darles victoria de alguna enemigo suyo y para ponerlos, no solo en libertad, sino tambien en mando y esplendor glorioso? ¿Dijoles en alguna parte que había de ser su Mesías un fortísimo y bellísimo Capitán, que vencería por fuerza á todas sus enemigos y extendería por todas las tierras sus esclavizadas victorias y que sujetaría á su imperio las gentes? Sí, duda así se lo dijo y prometió, respondió Juliano, ¿Y prometióse por ventura, según luego Marcelo, en un solo lugar, ó una vez solo, y era acaso y hablando de otro propósito? No; sino en muchos lugares, respondió Juliano, y de principal intento, y con palabras encarecidas y hermosas. ¿Qué palabras, encarecidas y hermosas, ó qué palabras, dijo Marcelo, ó qué lugares son esos? Refirió algunos, si los tenéis en la memoria.

Largos son de contar, dijo Juliano, y aunque preguntais lo que sabéis, y no sé para que fin, diré que se me ofrecen. David en el salmo cuarenta y cuatro, hablando propiamente con Cristo, le dice: «Cabe la espada sobre tu muslo poderosísimo, en hermosura y tu gentileza. Sube en el caballo y reina prósperamente por tu verdad y mansedumbre; y por tu justicia; tu derecho demostrará maravillas. Tu sietas agudas (los pueblos caerán á tus pies) en las corceles de los enemigos del Rey.» Y en otro salmo, el noventa y seis, dice el mismo: «El Señor reina, haga fiestas toda la tierra, alegrense las islas todas; nubes y niebla en su derredor, justicia y juicio en el trono de su asiento. Fuego va delante de Él, que abrasará á todos sus enemigos.»

Y Jesús, en el capítulo once: «Y en aquel día extenderá el Señor su mano para poseer lo que de su pueblo ha escapado de los asirios y de los egipcios, y de las demás gentes. Y levantará su bandera entre las naciones, y allegará los fugitivos de Israel y los dispersados de Judá de las cuatro partes del mundo. Y los enemigos de Judá perecerán, y volarán contra los filisteos por la mar y cautivará á los hijos de Oriente. Edón le servirá y Mond le será sujeto y los hijos de Anón sus obedientes.

FR. LUIS DE LEÓN.

Jesús carga con la cruz á cuestas

Todo está pronto: preparada está la Cruz, los soldados romanos están sobre las armas... Al Calvario! La muchedumbre se pone en movimiento...

plebe comprada, que escupe sobre Cristo y abraza á Barrabás: la plebe que, en los días siniestros, sale de las cloacas de la sociedad... Algunos soldados ponen derecha la Cruz antes de cargarla sobre las espaldas divinas...

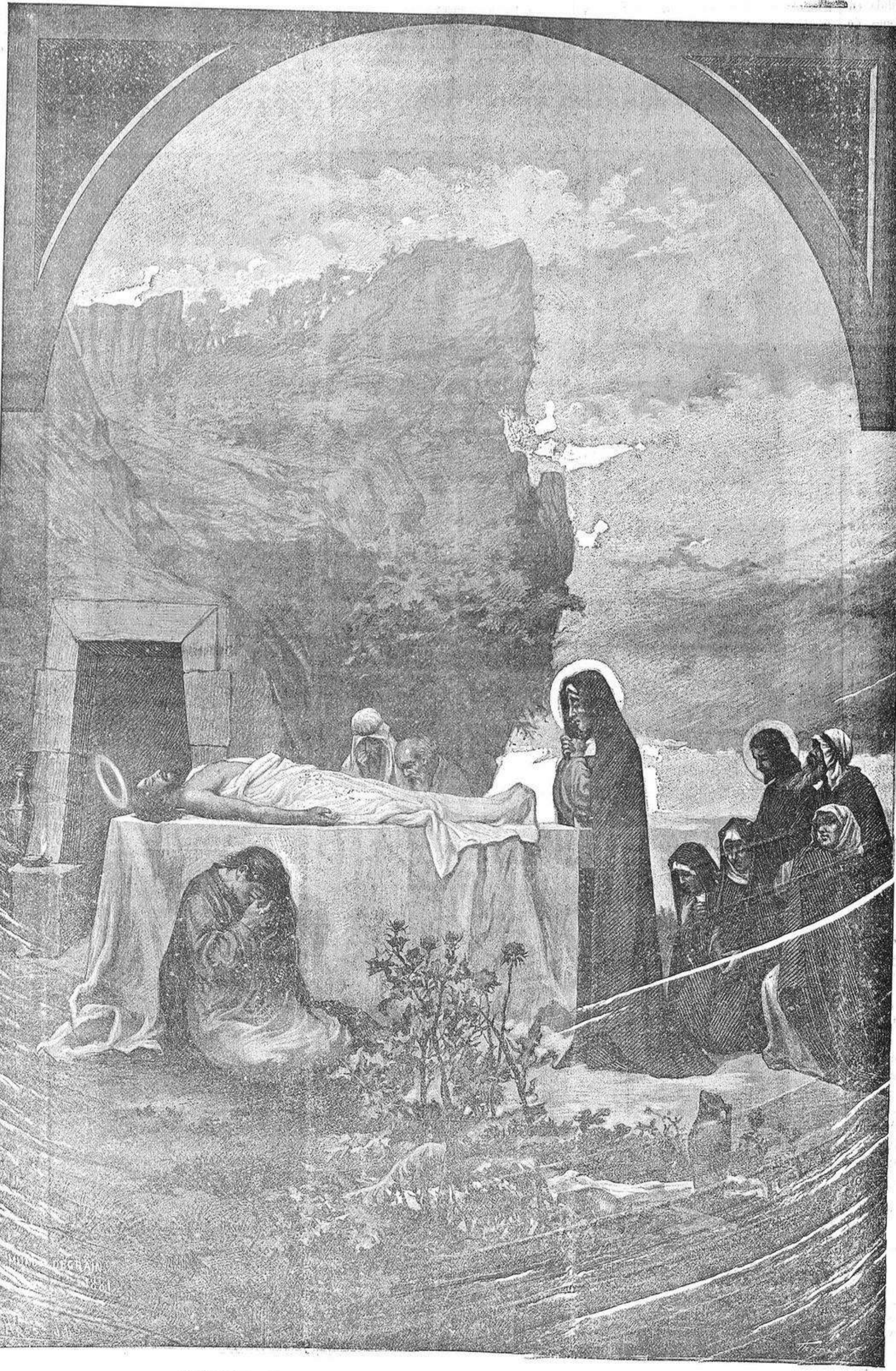
la valla de los soldados, á fin de mirar más de cerca al condenado y poder insultarle más á gusto... Y reparad en el contraste: esos judíos, prontos siempre á rebelarse contra la autoridad romana...

ignominia. ¡Esta, como desde que empezó su pasión, siempre solo, sin un amigo, sin un corazón fiel á su lado! P VICTOR VAN TRICHT. Tradiciones de Semana Santa (FRAGMENTO)

La rosa de Jericó, que era blanca, debe su color purpúreo á una gota de sangre del herido Salvador que cayó en su cáliz... Con motivo de la solemnidad de hoy, no se publicará mañana este periódico.

De la Pasión del Salvador

Considera, pues, aquí, ánima mía, la altura de la divina bondad y misericordia, que en este misterio tan claramente resplandece... Mira como Aquel que viste los cielos de nubes, los campos de flores y hermosura, es aquí despojado de todas sus vestiduras...



ENTIERRO DE CRISTO (Cuadro de Muñoz Degrain)

cidos los sentidos, y oscurecidos los ojos con la sombra de la muerte, no podía divisar de lejos os pusisteis tan cerca, para que claramente os conociere y viese esos brazos en que fué recibido y llevado á Egipto, tan quebrantados, y esos pechos virginales, con cuya leche fué criado, he he un piélogo de dolor...

FR LUIS DE GRANADA

Jaculatorias

Cristo mío, artes me dan para aprender á servirte, pero ninguno me enseña tanto como mirarte en la Cruz... Cordero mío, el camino de hallarte más piadoso es bucarto en la cruz, porque allí aunque quieras castigar, no tienes manos...

LOPE DE VEGA

La Pasionaria

(TRADUCCIÓN DEL CATALÁN)

La pasionaria crecía, y la puerta guarnecía, de aquel dichoso portal; mas, como algún tiempo, ahora no es para su habitación la cancela encantadora de la mansión celestial... La pasionaria crecía, para la sien de María, una espina es cada flor! Cada vez que la miraba, una lágrima empañaba la pupila que alegraba siempre dulce resplandor...

MOSÉN JACINTO VERDAGUER

BOLETIN RELIGIOSO

SANTORAL Día 21 Viernes Santo.—Estación en San Juan de Letrán.—Este es el gran día de la Pasión y Muerte de Jesucristo, puesto que en el mismo día sufrió los más crueles suplicios...

El Oficio del Viernes Santo, es de los más augustos y patéticos: el altar desnudo, la Cruz cubierta con velo negro, las velas amarillas, todo respira tristeza y desolación... En los primeros siglos de la iglesia no se celebraba en este día el santo Sacrificio...

La Vigilia del Sábado Santo es la gran solemnidad del Bautismo; y la administración de este Sacramento á los catecúmenos era el objeto principal de tan santas como misteriosas ceremonias... En la Catedral.—A las seis sermón por el Curesmero; á las ocho y media Vis-Orucis del Obispo...

En San Agnetin.—A las seis de la tarde saldrá la procesión del Santo Entierro, y después se hará un solemne ejercicio en honor de la Soledad, predicando D. Justo Gofín... En los PP. Carmelitas.—A las ocho, comerán los Oficios. Por la tarde rosario y cánticos á la Doloresa. Los maitines comenzarán á las 6 de la tarde.

PARA MAÑANA Oficio de Sábado Santo con rito doble y color morado. En la Catedral.—A las nueve horas mayores y misas... En la tarde, como ayer. En San Saturnino.—Cuarenta Horas, desde las cinco y media á siete y media de la tarde...

